

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“La valentía de cara a la muerte como de cara al fin de todo lo que para mí es real como visible y recordable, es reducida a un mínimo cuando la muerte es anulada como límite por medio de las representaciones del más allá y es convertida en un mero tránsito entre formas de ser del ser-ahí. La muerte ha perdido el horror ante el no ser. Se acaba el verdadero morir”.

Karl Jaspers



PARA LEER...

BERMEJO J.C., BELDA R.M, *Testamento Vital*. PPC, Madrid 2011

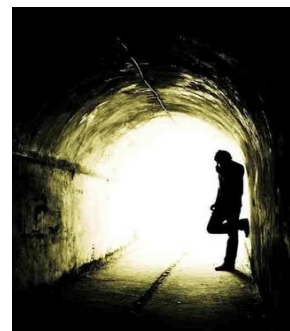
Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es



De domingo a domingo

Año IV. HOJA nº 120 - Del 3 al 9 de abril de 2011

La luz que nace de la oscuridad



He estado amenazado de muerte frecuentemente. He de decirles que como cristiano no creo en la muerte sin resurrección: si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño. Lo digo sin ninguna jactancia, con gran humildad. Como pastor, estoy obligado, por mandato divino, a dar la vida por aquellos a quien amo, que son todos los salvadoreños, incluso por aquellos que vayan a asesinar-me.

Si llegasen a cumplirse las amenazas, desde ahora ofrezco a Dios mi sangre por la redención y por la resurrección de El Salvador.

El martirio es una gracia de Dios, que no creo merecer.

Pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida, que mi sangre sea semilla de libertad y la señal de que la esperanza pronto será una realidad.

Mi muerte, si es aceptada por Dios, sea para la liberación de mi pueblo y como un testimonio de esperanza en el futuro.

Puede decir usted, si llegan a matarme, que perdono y bendigo a aquellos que lo hagan. De esta manera se convencerán que pierden su tiempo.

Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios, que es el Pueblo, nunca perecerá.

Oscar Romero (+ 24 de marzo de 1980)

“Sobre dos pilares apoyaba [Romero] su esperanza: un pilar histórico que era su conocimiento del pueblo al que él atribuía una capacidad inagotable de encontrar salidas en las dificultades mas graves, y un pilar trascendente que era su persuasión de que últimamente Dios es un Dios de vida y no de muerte, que lo último de la realidad es el bien y no el mal”.

Isaac Ellacuría (+ 16 de noviembre de 1989)



EVANGELIO (Jn 9 1,41)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo:

- Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).

El fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

- ¿No es ése el que se sentaba a pedir?

Unos decían:

- El mismo. Otros decían: No es él, pero se le parece.

El respondía:

- Soy yo.

Llevaron ante los fariseos al que habla sido ciego. (Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos.) También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

El les contestó:

- Me puso barro en los ojos, me lavé y veo.

Algunos de los fariseos comentaban:

- Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.

Otros replicaban:

- ¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:

- Y tú ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?

El contestó:

- Que es un profeta.

Le replicaron:

- Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?

Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:

- ¿Crees tú en el Hijo del Hombre?

El contestó:

- ¿Y quién es, Señor, para que crea en él?

Jesús le dijo:

- Lo estás viendo: el que te está hablando ése es.

El dijo:

- Creo, Señor, Y se postró ante él.

El evangelio de este domingo nos presenta a Cristo, luz del mundo con la curación del ciego de nacimiento que pasa de la ceguera, símbolo de las tinieblas del pecado, a la luz de la fe. En efecto, él crece con su conocimiento de Jesús a quien reconoce, en primer lugar, como un hombre llamado Jesús; más tarde lo ve como un profeta y, finalmente, como el Hijo de Dios.

Nuestro camino cuaresmal puede parecerse al recorrido interior de este ciego que, por su fe, recibió la luz de Cristo; mientras que los fariseos, por creerse que ya están en la Luz, permanecieron ciegos al rechazar a Cristo. Esta luz se nos abre a nosotros y nos ilumina cuando sabemos reconocer y confesar la identidad de Jesús.

Por nuestro bautismo hemos recibido la luz de Jesucristo y necesitamos que toda nuestra vida resplandezca esta luz para atraer a muchos que todavía no conocen a Jesús. ¿Es Cristo, de verdad, la luz de mi vida, la lámpara que ilumina mi camino? ¿Cómo soy testigo de esta luz? Todo esto lleva consigo la conversión del corazón, haciendo crecer en nosotros la caridad a la que nos invita el mensaje de la cuaresma. Ojalá que podamos acoger a Cristo, luz del mundo y transmitirlo a nuestro rededor.

Ludovic Konseiga

La caridad es lo único que nos unirá a Dios

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



J	A	R	O	D	A	C	E	P	E	S
U	C	N	R	V	I	S	T	O	E	O
S	L	A	I	L	U	O	Z	Q	T	U
E	A	L	L	C	U	G	M	N	B	R
B	A	R	R	O	S	E	E	A	A	T
S	O	D	O	S	L	I	O	S	H	S
S	O	M	M	B	M	C	P	R	A	I
E	U	S	Q	I	U	E	C	B	A	L
M	I	S	C	N	E	A	A	N	E	O
N	L	A	E	A	S	D	T	I	N	E
I	N	E	B	J	O	L	O	A	S	.

Frase anterior: Jesús te ofrece cada día el agua de la vida necesaria para ser su testigo